

# EL IRIS

DE LOS CHRISTIANOS.

ORACION PANEGIRICA

DE LA INCLITA VIRGEN, Y MARTIR

SANTA BARBARA.

LA DIXO EN SU DIA

4. de Diciembre de 1758. en la Santa Iglesia  
Cathedral de Segorbe,

EL Dr. DON FRANCISCO  
*Thomàs Carnicer, Canonigo Lectoral  
de la misma.*

LA PUBLICAN ALGUNOS DEVOTOS DE LA SANTA.

C. 1870

Oct 20



EN VALENCIA, M. DCC. LIX.

Por Benito Monfort, junto al Hospital de los Estudiantes.

APROBACION, QUE DE ORDEN DEL  
Sr. D. Pedro Albornòz, y Tapies, Dr. en ambos Derechos,  
Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Valencia, &c.  
Provisor, Oficial, y Vicario General por el Ilmo. y Rmo. Señor  
Don Andres Mayoral, Arzobispo de Valencia, &c.

DIÒ EL Dr. D. VICENTE CASAÑEA,  
Cathedratico, y Examinador de Theologia, Examinador Sino-  
dal del Arzobispado de Valencia, y Pavordre de la  
Iglesia Metropolitana.

**H**E leído con particular gusto la Oracion Panegirica de  
la inclita Virgen, y Martir Santa Barbara, que el  
Doctor Don Francisco Thomàs Carnicer, Cañonigo Lectoral  
de la Iglesia Cathedral de Segorbe, dixo en la misma; y  
no solo no he hallado cosa, que censurar, sino mucho porque  
alabar la perfecta Oracion, que ha trabajado el Autor. En  
ella he leído una especiosa idea del assumpto, que propone,  
una buena distribucion, que le divide, y una eficaz energia,  
que le persuade. La idea es aquel especioso, y benigno pro-  
digio del Arco Iris, que aparece en el Cielo, el qual no sola-  
mente hace ver una hermosa variedad de colores, por la re-  
flexion de los rayos del Sol, que se forma en las nubes, sino  
tambien por el rocío de que ellas se llenan, empieza à dar  
lluvia, con que fecunda à la tierra, la beneficia, y asegura  
la divina proteccion, y clemencia.

En esta pues tan peregrina idea, y tan bien distribuida,  
pinta el Autor aquel fulgentísimo Iris, que apareció en el  
Cielo de la Militante Iglesia, la pasmosa Virgen, y Martir  
Santa Barbara. Esta inclita Heroína fue la que por la refle-  
xion de los rayos del Sol de Justicia Jesu Christo, ò por su  
fidelísima correspondencia à las luces de la divina gracia,  
hizo aparecer en el Cielo de nuestra Iglesia una variedad de  
virtudes tan resplandecientes, tan peregrinas, tan heroicas, y tan  
alentadas, que qual otra célebre Macabèa mostrò un cora-  
zon tan animoso, que pasó las rayas de su sexo: *Fœmineæ  
cogitationi masculinum animum inferens.* (1) Y esta misma He-  
roína fue la que por el rocío de gracias, y favores, de que

(1) 2. Machab. 7. v. 21.

la llenò el divino Sol de Justicia , adquiriò un poder , y un patrocinio tan benigno, tan grande, y tan pasmoso en la Iglesia de Dios , que incomparablemente excede à toda comparacion , y alabanza , como discretamente , à otro assumpto, decia San Leon Papa : *Ideo nunquam materia deficit laudis, quia nunquam sufficit copia laudatoris.* Del maravilloso patrocinio de Santa Barbara sobrarà siempre materia , y faltarán elogiadores. De fuerte, que ni las voces de tantos eloquentes Oradores, ni los vicios desterrados, ni las virtudes adquiridas , ni los enfermos sanados , ni los difuntos , que jamás han muerto sin los ultimos Sacramentos , ni los incendios apagados , ni los aires refrenados , ni las tempestades desvanecidas, ni todo el clamorè de voces de sus maravillas , son bastantes para explicar, aplaudir, y celebrar quan eficaz , y poderoso es para sus devotos en la Iglesia de Dios el patrocinio desta Heroína Nicomediense , de la que se puede decir lo que decia el Real Profeta David : *Tanquam prodigium factus sum multis.* (2) Porque es tan eficaz para todos los que la invocan , que no hay bien solido , que no se pueda adquirir; y mal verdadero, que no se pueda evitar.

Y todo esto lo persuade el Autor con una solida eficacia de pruebas , con una propia acomodacion de los lugares de la Sagrada Escritura , y con una bella elegancia de un estilo muy claro, natural, y armonioso. Y no me dilato mas en lo mucho que podia alabar este Panegirico , así por no passar los terminos de una aprobacion , como porque temo no me incline la passion, que como Maestro professò al Autor, à defraudar en un apice al testimonio de la verdad , que así lo aconseja Seneca en una de sus Epistolas : *Lauda parè, ut testimonium veritati, non amicitia reddas.* (3) Con esto he dicho ya mi sentir , que merece la luz publica. Así lo siento en Valencia à 28. de Marzo 1759.

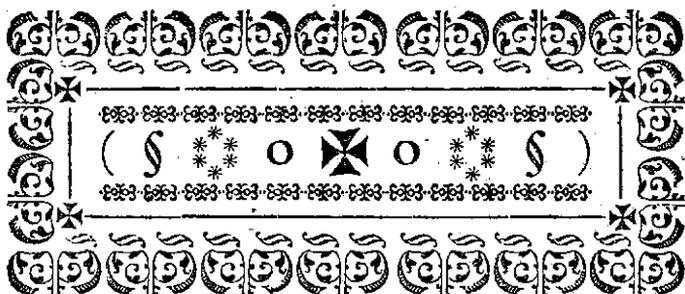
Dr. y Pavorde Vicente Casaña.

Imprimatur.

Dr. Albornòz, Vic. Gen.

---

(2) *Psalm. 70. v. 7.* (3) *Epist. 24.*



*PRUDENTES VERO ACCE-*  
*perunt oleum in vasis suis cum lampa-*  
*dibus. Matthæi 25. 4.*



N el hermoso teatro de la naturaleza apenas se podrá señalar fenómeno mas agradable, que el Arco Iris; pues sirviendo à los Cielos de garboso talabarte, ò de gloriosa corona, embelesa nuestros ojos con el armonioso concierto de sus colores. Por es-

fo el Eclesiastico se vale de su belleza, para movernos à las justas alabanzas de su sabio criador: *Vide Arcum, & benedic eum, qui fecit illum: valde speciosus est in splendore suo. Gyrauit Cœlum in circuitu glorie sue.* (a) Y à la verdad, que prueba tan hermosa es el Iris! Que rasgo es tan lucido de la Omnipotencia! *Manus excelsi aperuerunt illum.* (b) Que imagen es tan pro-

A 2

pia,

(a) Eccl. 43. 12. & 13. (b) Ibidem.

pia, dixo San Ambrosio, de la grandeza, y esplendor divino ! Y en fin que señal es tan seguro de la divina misericordia ! Con razon le llaman San Geronimo, y el Nazianceno, simulacro augusto de la soberana clemencia de Dios ; testimonio autentico de su inefable benevolencia. Porque no hay en la naturaleza cosa, que igualmente asegure à los mortales las divinas misericordias, como esse gracioso anuncio de paz, esse festivo pregonero de tranquilidad.

Y si tanta confianza, y alegria nos infunde con su vista esse benigno prodigio de la esfera ; si tan digno es por sus perfecciones de nuestros elogios : quanto mas acrehedor serà de nuestros obsequios el agradable Iris, que hoy aparece en el místico Cielo de la Iglesia ? La portentosa Heroína, quiero decir, que hoy veneramos, la inclita Virgen, y Martir Santa Barbara. Esta si que es Arco glorioso, y refulgente: *Quasi Arcus refulgens inter nebulas gloria.* (a) Esta si que es presagio cierto de serenidad. Brilla con lucido realce este bello Iris en el celeste Coro de las Virgenes prudentes ; porque previno el limpio vaso de su corazon con el precioso aceite de las virtudes, para que resplandeciera la rica antorcha de su Fe : *Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* (b) Acreditando asi el importante dogma que nos enseña Christo con la parabola del presente Evangelio.

Esto es, que para ser admitidos à las bodas del divino Esposo en la Gloria, no basta recibirle con la lampara de la Fe, sino que es preciso tambien prevenirnos del aceite de las demás virtudes, y buenas obras, para que brille, y no se vaya extinguiendo su luz. No basta para nuestra justificacion, y salvarnos, creer lo que enseña nuestra santa Fe: es menester, que se conformen tambien con ella nuestras operaciones. Asi lo convenció en su Carta Canonica el

Apos-

(a) Eccl. 50. 8. (b) Matth. 25. 4.

Apostol San Jaime, contra el error de Simon Mago, y otros Hereges de aquel tiempo, cuya impiedad renovaron Luthero, Calvino, y sus sequaces: *Videtur, quoniam ex operibus justificatur homo, & non ex Fide tantum.* (a) Este ha sido siempre el juicio de los Santos, que por esso han procurado, que brillara su Fe con el exercicio heroico de las demàs virtudes. Y esto practicò tambien nuestra esclarecida Barbara, mereciendo, que los benignos rayos del Sol divino, ilustrando el vario, y primoroso colorido de sus portentosas virtudes, hayan formado en ella para sus devotos un seguro señal de las divinas misericordias.

Este serà el argumento de mi Oracion. Harè ver, que nuestra Santa por singular prerogativa es como un gracioso Iris para los Christianos: *Quasi arcus refulgens inter nebulas gloria.* Probarè primeramente, que es qual bello, y agradable Iris, por el vistoso agragado de sus brillantes virtudes. Y demonstrarè despues, que lo es tambien, porque gloriosa en el Cielo nos alienta, y assegura con su poderoso patrocinio. Para el acierto pidamos la gracia. *AVE MARIA.*



*QUASI ARCUS REFULGENS INTER  
nebulas gloria. Eccl. 50. 8.*

§. I.

**Y**A en el origen mismo de nuestra Santa se descubren notables visos de Iris, si reflexionamos un poco sobre la formacion deste lucido prodigio de naturaleza. Surca felizmente una nave el cristalino pielago; pero variando la fortuna, comienza à enturbiarse el aire: y vibrando una obscura nube, al pavoroso estallido de

(a) Cap. 2. 24.

de los truenos, fulminantes rayos, dispara con furioso impulso los oprimidos vientos, que alborotan los mares; y el temor del iminente naufragio, trueca en mortales congojas la alegría de los míseros navegantes. Mas qué sucede? Que en medio del horrendo tropel de tantos riesgos, de aquella misma nube amenazadora de tan fatales estragos, sale en rocío una nubecilla, que favorecida por los apacibles rayos del Sol, se forma en hermoso Iris; y desterrando temores, anuncia la tranquilidad, asegurando un feliz arribo al deseado puerto. Ved aora, Señores, si fue ya semejante al Iris nuestra Santa en su origen de Dioscoro su padre, obscuro nebulon de idolatria, que imperando Maximino, fomentava la persecucion, y furiosa tempestad, que afligió tanto à la Iglesia, especialmente en Nicomedia. Mas ò sabia providencia divina! que con la ferocidad misma del supersticioso Dioscoro, fue formando en Barbara un gracioso Iris, que alentara, y sirviera de consuelo à los Christianos en las mayores tribulaciones.

Desde luego se me representa qual agradable embeleso la hermosa variedad, y brillantéz de sus virtudes. Y à quièn no llena de affombro ver quan agraciada estava ya nuestra Santa por los benignos rayos del Sol divino en aquel retiro, en que la tenia su Padre, por temor de que su extraordinaria belleza le facilitaria boda, que no fuera de su gusto? Indiscreta precaucion! Vano recelo! Porque Barbara al passo que no era inferior à Raquel, y Esthèr en la hermosura, y gallardia, se dexava tambien muy atrás en el recato à la honesta Rebeca, y excedia en prudencia, y fortaleza à la valerosa Judith. Y no puedo menos que bolver à admirar las inefables disposiciones de Dios, al ver que de la imprudente severidad, y aspero trato de Dioscoro, se valiò el Señor para engrandecer à Barbara, y elevarla à tan alto grado de perfeccion.

5

Vivia muy contenta en aquella soledad nuestra generosa Heroína, por verse libre de los frecuentes riesgos à que estaria expuesta entre los mundanos; considerando, que la belleza acostumbra ensobervecer, y ocasionar muchos daños à las que no viven con el mayor recato. No la entristecia verse privada del comercio de los hombres, y de ser aplaudida por su gran discrecion, y hermosura; porque en nada estimava la gentileza de su cuerpo caduca, y perecedera: *Falax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Dominum ipsa laudabitur.* (a) Solo anhelava à la hermosura de su alma solida, y permanente: aquella que arrebatava los ojos del Rey eterno. Por esso no perdia en aquel rétiro una ocasion tan oportuna de enriquecer su alma con todas las virtudes. Allí meditava los assumptos mas convenientes para adelantarse en la perfeccion Christiana. Contemplava la infinita, e incomprendible excelencia de Dios; su poder, y sabiduria; su bondad, y beneficencia. Y concibiendo por estos motivos un horror grande al culto de los falsos Dioses, se fortalecia en la Fe; haciendose inexpugnable à las fuerzas infernales. O, y quàn vivamente ardia en el pecho de nuestra Santa la brillante luz desta virtud! Confieso, que perturbado al registrar su excesivo esplendor me faltan expresiones correspondientes para ponderar su grandeza.

Apenas se hallará en las divinas letras cosa mas celebrada que la fe del gran Patriarca Abraham. Ella le mereció el renombre de padre de los creyentes. Ella le facilitò la obediencia de los preceptos mas arduos. Y ella en fin le diò esfuerzo para ofrecer sangrienta victima en ardiente holocausto à su querido hijo Isaac, en quien tenia vinculadas todas sus delicias, y glorias: *Fide Abraham obtulit primogenitum suum Isaac.* (b) Hazaña tan grande en los ojos del Señor, que

en recompensa le ofreció multiplicar el numero de sus hijos, como el de las arenas, que guarnecen los mares, y el de las Estrellas, que tachonan los Cielos. Y le renovó la promesa de que sería uno de sus descendientes el Mesias tan deseado para remedio de todo el Genero humano. Pero reparad, Señores, que à este illustre Patriarca, exemplar de firmeza en la Fe, manda Dios con mucho cuidado, que salga de su Patria, que dexé sus parientes, y la casa de sus Padres: *Egre- dere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui.* (a) Y por ventura le manda buscar otra Provincia donde florezca la verdadera Fè, y Religion? No por cierto. Antes le destina para que habite la tierra de Canaan, donde vivian los hombres mas infames, y supersticiosos. Lo que procuró Dios en esta ocasion fue apartarle del mal exemplo de su Pueblo idolatra, y de las persuasiones de sus parientes, por no arriesgar con tan fuerte tentacion la fe de un Varon tan esclarecido. Y quién à vista desto no admira con assombro la grandeza de la fe de Barbara? Porque no solo no se cuidó Dios de apartarla de su Patria, y parientes; sino que antes bien, para manifestar llenamente la confianza, que tenía de su firmeza dexó, que desde niña no tratara otras personas, que las, que eligió su padre supersticioso en extremo, y dado todo al culto de los falsos Dioses. Y aun permitió, que su padre mismo fuera quien principalmente procurase apartarla de la verdadera Religion: con encono tan exorbitante, que viendo frustrados sus conatos, se hizo verdugo infame de su propia hija. De suerte, que lo mismo, que con ansia procuró Dios evitar por no aventurar la fe del gran Patriarca Abraham, fue menester aumentarse con circunstancias muy particulares para ser digno empeño, y prueba competente de la valentia, y firmeza en la fe de nuestra Santa.

So-

(a) Gen. 12. 1.

Sobre tan sólido fundamento, ò, y quan sumptuoso edificio de las demás virtudes levantaria Barbara! De tan profundas raíces, ò, y que arbol creceria tan frondoso, y tan colmado de preciosos frutos! Una fe tan excelente, que esperanza alentaria tan segura! Qué obediencia tan pronta! Qué fortaleza tan heroica! Qué caridad tan ardiente! Llegaria ciertamente su espíritu à gustar aquella suavidad, y dulzura, que los Santos perciben en el ejercicio de las virtudes: *Introduxit me Rex in cellaria sua.* (a) Y enamorada del Rey de la gloria, no cessaria de buscarle solícita: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* (b) Quedaria absorta al contemplar el imponderable amor, que Dios tiene à los hombres. Y à la verdad, quièn no se contunde si reflexiona las tiernas expresiones, con que el Señor de Cielos, y tierra explica su amorosa passion al alma santa? *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa,* le dice en los Cantares: *vulnerasti cor meum.* (c) Has herido mi corazon, lo has herido, llenandolo de una inquietud agradable, que no permite separarme de ti. *Averte oculos tuos à me; quia ipsi me avolare fecerunt.* (d) Ea, aparta ya de mi tus ojos; porque me arrebató su belleza, y me tiene fuera de mi: ni puedo tolerar mas su dulce actividad. Caben voces mas cariñosas, ni mas expresivas?

Semejantes consideraciones, sin duda, hicieron tomar à nuestra Santa la resolucion heroica de guardar perpetuamente su pureza virginal, y de no admitir otro Esposo, y Dueño, que su Dios, y Criador: juzgando preciso hacerse toda de su divino Amante, ya que el Señor con dignacion inefable queria ser todo de Barbara: *Dilectus meus mihi, et ego illi.* (e) Y si bien se considera, que le queda que de-

(a) Cant. 1.3. (b) Ibidem v.6. (c) Cant. 4.9. (d) Cant. 6.4.  
(e) Cant. 2.16.

¿sear al hombre si logra tener à Dios? Es posible, que se contenta Dios con el hombre, y que no le ha de bastar al hombre, que sea suyo Dios? *Homo, cujus Deus est, quid amplius querit? Si sufficis tu Deo: sufficiat tibi Deus*, que dixo San Cipriano con su acostumbrada elocuencia. (a)

Asi contenta con tan feliz empleo vivia en su retiro la Santa quando quiso su padre darle esposo igual en calidad, y riqueza. Pero Barbara animosamente le dixo, que no podia casarse con hombre alguno, porque tenia ya Esposo inmortal. Y con esta ocasion intentò persuadirle, que dexara el culto de los Idolos, y adorara solamente al verdadero Dios. Se enfureció sobre manera Diofcoro, quando entendiò que su hija era Christiana. Y no pudiendo con caricias, ni con ultrages contrastar su invicto animo, la entregò al Presidente Marciano, rogandole, que executara en ella las rigorosas leyes de los Emperadores contra los Christianos. Hasta donde puede llegar la maldad de un hombre deslumbrado? O, y quan puntualmente se verificò en este caso aquella doctrina de Christo: *Non veni pacem mittere, sed gladium; veni enim separare hominem adversus patrem suum, & filiam adversus matrem suam.* (b) No vine à embiar la paz, sino la espada; porque vine à separar los hijos de sus padres, ocasionando entre ellos cruels dissensiones. O, y como fue espada penetrante la fe de Barbara, que de tal fuerte la separò de su padre! Este se embravece cruel: aquella sufre llena de mansedumbre. Intenta Diofcoro su perturbacion, y tormentos: aspira Barbara à una tranquilidad suma, y paz eterna. O espada portentosa! O separacion admirable!

Puesta la Santa Virgen en el Tribunal de Marciano, comenzò este à persuadirle con blandas palabras,

(a) Serm. ipsi adscripto de Ascensione. (b) Matth. 10. 34.

bras , que dexasse la Religion Christiana , pues nõ era otra cosa que una vana supersticion , y locura. Pero estava Barbara muy enamorada de su divino Esposo , y no era posible dexarle : *Inveni, quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* (a) Por esto trocando en fiereza el Tirano su fingida suavidad , la mandò atormentar cruelmente , empeñado en vencer su fortaleza. La hizo desde luego azotar con nervios de bueyes , y para renovar el dolor , que refregassen con tiestos las llagas de su cuerpo , del que por todas partes corrian arroyos de sangre. Mandò despues , que con peines de hierro rasgassen los Verdugos sus costados ; que en ellos ya carpidos le aplicassen hachas encendidas ; y que con un martillo le diessen muchos golpes en la cabeza. O corazon defalmado ! O ferocidad de tigre ! Le hizo tambien cortar inhumanamente los pechos. Dandonos motivo con esto para que repitamos en su elogio aquello de los Cantares : *Sorror nostra parva , & ubera non habet.* (b) Y por avergonzar à la Santa Doncella dispuso , que la sacassen desnuda por las calles publicas de Nicomedia. O malignidad ingeniosa ! O tirania detestable ! Mas no permitirà su Amante , que passe por tan injusto rubor su casta Esposa. Y con un resplandor maravilloso cubrirà su desnudez , de manera , que no pueda ser vista por los Paganos. Sufria Barbara estas crueldades con indecible valor , y alegria ; porque fortalecida con la proteccion de su Esposo , se le hacian dulces los tormentos : *Sub umbra illius , quem desideraveram sedi, & fructus ejus dulcis gutturi meo.* (c)

Vencido en fin Marciano por la constancia de nuestra esforzada Heroína, la mandò llevar à un monte fuera de la Ciudad , para que le cortaran la cabeza , adonde la iremos acompañando nosotros para observar con ternura lo mas fuerte de su esclarecido

cer-

(a) Cant.3.4. (b) Cant.8.8. (c) Cant.2.3.

certamen. O , y què theatro aqúel tan estupendo! Asistia el numeroso pueblo de Nicomedia , mirando compasivo en el ultimo conflicto à una Señora tan calificada , tan rica , y tan hermosa. Estava de rodillas Barbara , ostentando mas que nunca su peregrina belleza. Matizada se advertia toda con los granates preciosos de su sangre. Tendidas las enrespadas madejas de su dorado pelo. Agraciavan las rosas de las mexillas al terso jazmin de su rostro , que lo tenia encendido , no por rubor , ò del susto , si no porque rebofava la alegría , que no le cabia en el pecho , por verse tan inmediata à gozar en eterno talamo de su divino Esposo. Los Verdugos se suspendian , no obstante su fiereza , y villania , faltandoles atrevimiento para matar tan immaculada corderilla. Quando vierais entrar en el palenque con passo apressurado à Dioscoro. Quièn no creyera , que arrepentido venia por librar à su hija un hombre tan poderoso , y que tan nimio se havia mostrado antes en el cariño de Barbara ? Mas , ò rigor , è impiedad suma ! Llega con fiero corage , perturbadas las acciones , trèmulo , y ayrado el rostro , erizados los cabellos , llenos de espuma los labios. Y culpando mas con ademanes feroces , que con palabras , su tardanza à los Verdugos , defembayna el vil azero , y levanta el infame brazo para segar la cabeza de aquella Inocente víctima. O espectáculo horrendo , y detestable ! O ferocidad nunca oida!

Bien pudo suceder alguna vez , que un vil hijo en extremo vicioso , como Eutropio , acusasse à su madre Santa Lucia , para que por ser Christiana fuesse castigada. (a) Ni faltò madre tan cruel , que pidiesse al Juez , que mandara quemar viva à su hija Santa Tecla , para escarmiento de las otras mugeres Christianas.

(a) In Brev. Rom. ad diem 16. Septembris.

nas. (a) Y aún pudo haver padre tan tirano, que hiciesse atormentar en su presencia à Santa Christina su hija, porque despreciò sus Idolos, y los hizo pedazos. (b) Mas no es facil encontrar otro padre tan inhumano como Dioscoro, que con sus propias manos hiciesse fatal despojo de su saña la misma à quien comunicò el sèr, trocando en tan cruel odio el singular afecto tierno à los hijos, que por piadosa ley impuso à los padres la naturaleza, cuidando de que la observen por instinto aun las fieras mas indomitas. Lavate, ò impio padre, con el licor rosado de tu hija. Baña con su inocente sangre tu corazon de diamante, y veas si con ella puedes ablandarlo. Pero si quieres terco proseguir tus errores, y aún no bastan para faciar tu rabiosa sed los copiosos raudales de sangre, que ha vertido, ea, pon en execucion tu infame intento: desahoga el furor: descarga el golpe, que tu enorme maldad serà para el glorioso triunfo de tu hija, el mas singular realce.

Esta fuerte completò nuestra inclita Heroïna sus portentosas hazañas. Este fue el modo de salir de entre tinieblas esta luz resplandeciente. Así remontò gallardamente su buelo hasta el anhelado talamo esta candida Paloma. Y así, en fin, de tan furioso nublado de tribulaciones, se nos formò en el Cielo este triunfante Arco, que glorioso nos llena de confianza con su poderoso patrocinio: *Quasi arcus resurgens inter nebulas gloria.* Que es lo segundo, que ofreci demostrar.

## §. II.

**Y** A la verdad, no es facil manifestar dignamente el esplendor, y hermosura deste Iris apacible colocado en el Empyreo. O, y quan dulcemente le hieren los lucidos rayos del Sol divino, ilustran-

(a) Ibidem ad diem 23. Septembris. (b) Ibidem ad diem 24. Julii.

trando el vistoso colorido de sus brillantes virtudes! O, y con quan benigno aspecto mira el supremo Rey de los Astros á esta su fina Esposa! Con cariñosas demostraciones recibió su victorioso espíritu, diciendo: *Veni de Libano sponsa mea: veni de Libano, veni: coronaberis.* (a) Ven, Esposa mia, desde el Libano: ven desde este fragoso monte lleno de asfuchanzas, y peligros; donde rodeada de crueles fieras estavas tan atormentada, y perseguida: ven á mi celestial Jerufalen á recibir una celestial corona de inmortal vida. Y añadiendo trofeos, y laureolas á su gloria, hizo á Barbara propicio señal de paz, en que resplandecen con vistosa armonia las ricas esmeraldas de su esperanza, y sabiduria: los preciosos rubies de su sangre: los candores de su virginidad, y fe: la purpura de su martirio: y los verdes laureles, y palmas de su triunfo. Sirviendo de primoroso enlace á tan vario colorido, las lucidas llamas de su caridad ardiente.

Y atendiendo el Señor la suplica, que le hizo nuestra Santa poco antes de su muerte, para que otorgáse á los Fieles quanto le pidiesen en su nombre, quiere tambien, que se ostente á la Iglesia este portentoso señal en el Cielo, como seguro anuncio de las divinas misericordias, para los devotos de nuestra Santa, que en los peligros se valgan de su alto patrocinio. Esto comprueban los exemplares, que á cada passo nos ofrecen las historias de haver logrado consuelo sus devotos en todo genero de aflicciones. Singularmente es bien conocida su proteccion contra las tempestades, y rayos, asegurando á los Fieles, qual agradable Iris, y librandoles de sus fatales estragos. Tiene tal vez origen este comun concepto del castigo, que dió el Cielo á Dioscoro, y al Presidente Marciano, quitandoles la vida con rayos, luego

(a) Cant. 4. 8.

despues de su martirio. Y por esso no ha faltado quien dixesse con airosa ingeniosidad, que al coronarse gloriosa nuestra Santa arrojò el Cielo las factas del furor divino, como dando à entender, eran ya por demàs, si querian en adelante los hombres valerse del poderoso patrocinio de Barbara.

Pero la mas portentosa, y apreciable proteccion de nuestra Santa, es contra los funestos rayos de muertes improvisas, y sin Sacramentos. Y ha conservado à muchos devotos suyos milagrosamente la vida hasta que pudieran recibirlos. Lució sobre todos esta especial proteccion San Estanislao Kostka, aquel Jesuita illustre, que abrafandose continuamente hasta consumirse en las llamas del Amor divino: mas parecia Serafin en la tierra, que hombre mortal. Aquel, que joven en los años llevò los mas maduros frutos de santidad. Aquel, que imitando à nuestra Santa en el generoso desprecio del mundo, dexò sus padres, y su patria, por dedicarse todo al Señor. Aquel en fin, que mereciò por Madre à la Emperatriz de los Cielos, dandole prenda tan dulce, y regalada de su adopcion en hijo, como fue dexarle en su cama al que llevaba en los brazos, unigenito de sus entrañas; como que queria se mirassen, y entretuviesen, como dos hermanos mellizos, los que tenian una misma Madre. Este pues, que al riego, y cultivo de sus virtudes, llegó à tan alto colmo de favores, creció desde su primera planta à la sombra de Santa Barbara, Patrona de la Congregacion de Estudiantes en Viena, de la que era Prefecto Estanislao. Este titulo añadido à la nativa devocion, que hay en Polonia su patria en tantos Templos, como alli tiene consagrados la Santa, hizo que se formasse Estanislao templo vivo suyo con el asseo de sus virtudes, y este le dexò asilo en sus conflitos. Pero nunca mas presentameo, que quando se viò en el mayor peligro de morir

rir sin Sacramentos. Assaltòle en casa de un Herege una enfermedad mortal , y estava muy afligido por no hallar medio para recibir el Cuerpo del Señor por Viatico. Acudiò à su singular Patrona Santa Barbara; y estando una noche despierto , y muy fatigado del accidente , viò entrar en su aposento à la gloriosa Santa , acompañada de los Angeles , que con reverencia le traian el Santísimo Sacramento , de cuyas manos lo recibió Estanislao.

Asi regala , y assiste à sus verdaderos devotos nuestra esclarecida Heroína ; y asi quiere la Magestad divina , que la gloria de su Esposa sea grande , no solamente en el Cielo , sino tambien en la tierra. Porque mirando à Barbara se complace el Señor , y se recrea como en un delicioso huerto lleno de bellas flores , y sazoados frutos de virtudes. Y gozoso le dice enamorado : *Veni in hortum meum , soror mea sponsa , comedi favum cum melle meo : bibi vinum meum cum lacte meo.* (a) Gustè querida esposa mia en tu huerto amenísimo los preciosos regalos , que me ofreciste ; y me han parecido mas dulces , que la miel , mas suaves , que el generoso vino , mas tiernos , y sabrosos , que la leche. Y deseando el Señor , que participemos tambien nosotros de su fruicion , y contento ; profi- gue diciendonos à todos cariñosamente : *Gomeditate amici , & bibite , & inebriamini charissimi.* (b) Ea vosotros tambien , carísimos comed , y bebed sin reparo. Regalaos con el alimento de sus virtuosas proezas , y aprovechaos de su poderoso patrocinio.

No será pues razon , Señores míos , que despreciemos benignidad tan inefable. Ea comed , y bebed de las excelentes virtudes de nuestra Santa , hasta embriagaros dulcemente en las bodas del Rey eterno : *Et inebriamini charissimi.* Consideremos aquella gran fe de

Bar-

(a) Cant. 5.1. (b) Cant. 5.1.

Barbara, digna por su firmeza de que Dios confiara mas de ella, que de la del gran Patriarcha Abraham, aunque tan celebrada en las Escrituras. Y confundámonos al ver quan poco brilla la nuestra; porque no fomentamos su lucimiento con el aceite de las virtudes. Meditemos su castidad excelente, y amor grande à la virginidad. Y concibamos à lo menos un horror imponderable à los gustos illicitos de la carne. Tomemos todos exemplo de su recato, y suma diligencia en cuidar solamente de la hermosura de la alma. Y evitemos aquellas cosas, que nuestras pasiones nos proponen como indiferentes; pero nos enseña la experiencia, que son muy perjudiciales. O, y quan poco se repara en conversaciones impuras, en diversiones ocasionadas, en bailes provocativos! O, y quan funestos accidentes experimentan despues aquellos mismos, que practican muchas acciones, asegurando, que son à todas luces indiferentes, y nada peligrosas! Procuremos imitar su generosa constancia, y fortaleza, y desterraremos de nuestro corazon la pusilanimidad, y el poco espiritu, que tenemos para sufrir aun cosas muy ligeras, quando importa para el cumplimiento de nuestras gravísimas obligaciones. Admiraremos su caridad heroica, que le hizo procurar con tanto anhelo ser toda de su divino Esposo. Y avergoncemonos de nuestra villana correspondencia à los divinos favores; y de pagar con repetidas ofensas los continuos beneficios que del Señor recibimos.

No ha de ser así en adelante, gloriosísima Santa nuestra. Interceded piadosa con vuestro divino Esposo para el perdon de nuestras culpas. Ya nos pesa en la alma de haver ofendido à un Dios tan bueno, y misericordioso. Estamos resueltos firmemente à nunca mas pecar. Alcanzadnos, soberana Patrona, un deseo eficaz de imitar vuestras virtudes. Para que deste modo, sirviéndonos aora vuestra devocion, y patrocinio

de

16

de feliz anuncio, y agradable Iris, cantemos despues  
las alabanzas de vuestro divino Esposo en vuestra com-  
pañia por eternidades en la Gloria.

Imprimaſe.  
*Caro.*

